ADOS

ENSEÑANZAS INOLVIDABLES

objetos, historias, ilustraciones y mucho más...

EL PODER DE UNA GRAN HISTORIA

EL PODER DE UNA GRAN HISTORIA

El profeta Natán era el orador invitado. El rey David era la audiencia. Natán tenía un mensaje del Señor para David, y siendo el gran comunicador que era, él comenzó con una historia:

Dos hombres vivían en un pueblo. El uno era rico, y el otro pobre. El rico tenía muchísimas ovejas y vacas; en cambio, el pobre no tenía más que una sola ovejita que él mismo había comprado y criado. La ovejita creció con él y con sus hijos: comía de su plato, bebía de su vaso y dormía en su regazo. Era para ese hombre como su propia hija. Pero sucedió que un viajero llegó de visita a casa del hombre rico, y como éste no quería matar ninguna de sus propias ovejas o vacas para darle de comer al huésped, le quitó al hombre pobre su única ovejita. (2 Samuel 12:1-4)

La historia, por supuesto, captó toda la atención del rey David. Él se la tomó en serio y respondió con desgarradora emoción: ***«¡Tan cierto como que el Señor vive, que quien hizo esto merece la muerte!».*** Acierto absoluto. Natán no necesitó añadir mucho más a su mensaje. Todo lo que tuvo que hacer fue aplicar la historia a su audiencia: ***«¡Tú eres ese hombre!».***

Natán sabe lo que cada buen orador y maestro sabía: una imagen vale más que mil palabras. Una

ilustración cautivadora elegida cuidadosamente y utilizada hábilmente comunica más, es recordada por más tiempo, y tiene más impacto que mil palabras que, aunque sean verdaderas e importantes, en realidad son abstractas y no comunican la historia.

Jesús también conocía el valor de una historia. Él hablaba en parábolas. De hecho, en Mateo 13:34 Jesús nunca habló sin utilizar una parábola. Él rociaba constantemente sus mensajes con historias e ilustraciones para hacer comprender a sus oyentes lo que quería decir. Jesús sacaba sus ilustraciones de la vida cotidiana del Medio Oriente, y con ellas describía a granjeros y a sus familias, a ovejas y cabras, a granjas y trigales. La gente estaba maravillada con su enseñanza.

Lamentablemente, la palabra «sorprendente» no es la palabra comúnmente utilizada por los adolescentes para describir a oradores y a maestros de la iglesia actual. La palabra «aburrido» parece estar más de moda. Sin embargo, algunos oradores populares sí saben cómo comunicarse bien con las nuevas generaciones, e invariablemente utilizan historias e ilustraciones de una manera eficaz en sus discursos.

Este pack es una selección de historias que han sido eficazmente utilizadas para enseñar lideres y maestros de distintas partes del mundo. Todas estas historias pueden ser utilizadas con niños, preadolescentes, adolescentes y jóvenes si son debidamente seleccionadas y comunicadas con convicción y propósito.

La tarea de seleccionar y utilizar las ilustraciones es algo subjetivo y personal; lo que puede servirte a ti, puede que no le sirva a otra persona (y viceversa). Aun así, este pack te ofrece una colección de ilustraciones que te recomendamos sin reservas.